

EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO II.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Viernes 12 de Octubre de 1860.

Redacción, Administración e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 304.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia cuyo abono termina en 15 del presente mes, se servirán renovar oportunamente para no experimentar retraso en el recibo de nuestro diario.

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

París 10.—Esta población está resuelta a rechazar a las tropas pontificias, si bien a consentir la ocupación por las francesas. Estas han vuelto a ocupar a Viterbo.

Dresde 10.—Rusia ha mandado retirar a su embajador en Turin.

Berlin 10.—El príncipe regente partirá el 20 para Varsovia.

París 10.—Las tropas piemontesas contribuyeron mucho a ganar la batalla del Volturno. Garibaldi dió las gracias a Villamarina, por el apoyo que a consecuencia de su iniciativa le prestaron los piemonteses.

La escuadra francesa de Nápoles, mandada por Lebarbier de Tinan, observa estrictamente el principio de no intervención.

El 15 llegarán los napolitanos se replegarán sobre Gaeta, último baluarte en que la familia real piensa defenderse energicamente. Se cree en esta última ciudad que las potencias que no habían reconocido el bloqueo de Ancona se negarán también a reconocer el bloqueo de Gaeta y del litoral napolitano.

En todas las iglesias de Roma se han celebrado exequias por el general Pímodan. Los generales y oficiales franceses asistieron a las de la iglesia de San Luis.

Marsella 10.—El general Sistori corrió gran peligro en la batalla del Volturno. Villamarina envió 1,800 tiradores piemonteses, y esto decidió la victoria. Los artilleros ingleses del *Renown*, que estaban con licencia, cooperaron mucho, uniéndose a los garibaldinos.

Se confirma la cesión de los ferro-carriles napolitanos en favor de la casa de Adami.

Turin 10.—En la Cámara continúa la discusión del proyecto de ley relativo a las anexiones. El diputado Chaves pronunció un largo discurso en pro, dado que la anexión es hoy el estado normal. El orador clamó contra los agitadores políticos, recomendando al ministerio que combatiera a los republicanos.

Bertani declaró que no puede por ahora hacer más que desmentir formalmente las calumnias lanzadas contra él, prometiendo defenderse por medio de la prensa más adelante. Protesta de su fidelidad al gobierno, y de su adhesión a la unidad y a Víctor Manuel.

Annunzió el *Diario de Roma* que el cardenal Angelis, arzobispo de Fermo, ha sido preso en su palacio y que será conducido aquí.

El Sumo Pontífice ha recibido de los fieles un millón y seiscientos mil escudos.

París 11.—Quedan el 3 francés a 65-95; el 4 1/2 a 95-60; el interior español a 47 1/2; el exterior a 60; el diferido a 40, y la amortizable a 00.

Londres 11.—Quedan los consolidados de 92 7/8 a 93.

SECCION EXTRANJERA.

Mientras se confirma la invasión de los piemonteses en el territorio napolitano, que por un lado se anuncia como hecho positivo, y por otro se desmiente como prematuro, en Nápoles se muestran los patriotas impacientes de ver llegar al rey Víctor Manuel, temiendo ó aparejándose a temer los resultados del antagonismo, que, según el *Espero* de Turin, no ha desaparecido aun, entre Garibaldi y Cavour. Fundándose, a lo que parece, en que a Bertani ha reemplazado Crispi, hombre no menos sospechoso que su antecesor, y que además tiene contra sí el antecedente de haber inspirado pocas simpatías a los sicilianos. En una palabra, se da a entender que el predominio de Mazzini y sus sectarios no sería cosa improbable si el gobierno de Piemonte se descuidase en aprovechar los momentos propios que se le presentan, y se le excita para que no repare en escrúpulos de monja.

Dícese que una diputación compuesta de las personas más notables de Nápoles ha salido para Ancona, encargada de presentar al monarca piemontés la expresión de los votos de los buenos napolitanos; añadiéndose que accediendo S. M. a tan justa demanda, iría solo a dieba capital, dejando al cuidado de Garibaldi el terminar la obra empezada en la proximidad de Gaeta. El arreglo, como se ve, no puede ser más sencillo; pero no debe olvidarse que para llevarlo adelante, el célebre dictador necesita del auxilio de las tropas piemontesas, sin cuyo refuerzo hubiera tal vez acabado la serie de sus triunfos en las orillas del Volturno.

Tenemos, por consiguiente, la cuestión de Italia sometida a la invasión combinada, ó sea al éxito problemático de una violación insigne del derecho de gentes, contra la cual ya no cabe duda que han protestado grandes y poderosas naciones, retirando los agentes que las representaban en la corte de Turin. Se dirá que en el apoyo moral y aun material de Francia, y en las simpatías de Inglaterra, la política sarda encuentra sobrados medios para coronar la empresa en que está empeñada; pero a esto puede también objetarse, en primer lugar, que las

verdaderas miras del emperador Napoleón respecto de las cosas de la península son hoy más misteriosas que nunca; que las sospechas que su política inspira a la Gran-Bretaña, lejos de desvanecerse se aumentan cada vez más; que no son los ingleses los únicos en Europa que entrevén la posibilidad de un predominio absoluto de Francia allende los Alpes, con el cual ellos no se conformarían jamás; y últimamente, que la situación del gobierno de París respecto de los demás gobiernos extranjeros, no es ni con mucho la que gozaba al provocar la última guerra de Lombardia; todo lo cual debe tenerse muy presente para discurrir acerca del giro ulterior en la cuestión italiana.

El creer que Piemonte pueda hacer frente con sus propios recursos a las contingencias del porvenir, toca a lo absurdo. Por nuestra parte, sin pretender siquiera amenguar en lo más mínimo los bríos de que se siente animado, confesamos con toda ingenuidad que dudamos mucho lo intente el día de la lucha suprema. Hay una diferencia inmensa en acometer sin derecho ni justicia a un Estado débil, como el pontificio, y suscitar la revolución y la anarquía entre los napolitanos, con el fin de invocar como pretexto de intervención iniqua la moralidad y el orden, a presentarse en el campo de batalla para defender lo sucedido contra las protestas y reclamaciones de casi toda la Europa (palabras del conde de Cavour) indignada. Habiase llegado a contar con su indiferencia, viéndose en ella el mejor garante de la realización de los deseos de los políticos de Turin; pero la actitud que necesariamente han ido tomando los gabinetes de Viena, San Petersburgo, Berlin, y aun el de Londres mismo, y sobre todo lo que se espera del Congreso de Varsovia, ha cambiado, es indudable, el aspecto del asunto.

El lenguaje de los diarios oficiosos de nuestro vecino imperio, sin dejar de favorecer a la causa de Piemonte, prueba la verdad de lo apuntado. Haciéndose cargo *La Patrie* de las imputaciones del *Giornale di Roma* en cuanto a la falta de cumplimiento a lo prometido a la corte pontificia por el gabinete de las Tullerías, falta que han denunciado al mundo los augustos labios de Su Santidad, dice las siguientes palabras, muy dignas de notarse:

«El gobierno francés, declarando en sus comunicaciones con la corte de Roma que se oponía a la entrada de los piemonteses en los Estados de la Iglesia, no ha querido decir que se oponía a semejante hecho con la fuerza de las armas, sino que emplearía, para impedirlo, todos los medios de persuasión. Y lo ha hecho del modo más leal y enérgico, dejando a Piemonte la responsabilidad de sus actos, como el cuidado de soportar sus consecuencias.»

Las protestas de deferencia y respeto hacia Francia que nos ha revelado el primer ministro del rey Víctor Manuel en el famoso preámbulo de proyecto de ley de que tienen conocimiento nuestros lectores, están poco conformes con la manifestación del periódico citado; más: después de las declaraciones contradictorias que en diferentes períodos han hecho, lo mismo en París que en Turin, sirven para probarnos que ahora como otras veces puede tomarse esta divergencia como valor entendido. Sin embargo, ¿es posible admitir que las naciones que dan muestras visibles de haberse conmovido al considerar el giro que ha tomado la revolución en Italia, se dejen engañar por los medios de un sistema tan conocido? Esta es hoy la cuestión, y pronto estaremos en el caso de saber cómo se resuelve.

Entretanto, el gobierno de Londres, fluctuando entre sus inclinaciones hacia las ideas liberales y sus sospechas acerca de los ocultos designios de Francia, se muestra más satisfecho que desconfiado de la entrevista de Varsovia. La prensa liberal inglesa, como el sintoma más notable de aquel suceso, es la reconciliación de Austria y Rusia, no disfraza sus temores de que se vuelva a reconstituir la santa alianza. Nada más justo que cada cual predique por su parroquia.

De Munich escriben que la corte de Viena ha apoyado en Baviera la protesta del gobierno romano contra la invasión de las Marcas y la Umbria. También se confirma que las familias de los oficiales austríacos del ejército de Venecia han recibido orden de salir de aquella provincia.

Se habla de un combate muy reñido entre los europeos y los indios en Saigón, en el que éstos últimos han mostrado una energía y un encarnizamiento increíbles, causando muchas pérdidas a sus enemigos, principalmente en oficiales. De suponer es que pronto se reciban noticias circunstanciadas del acontecimiento.

CARTA DEL EMPERADOR DE AUSTRIA AL PATRIARCA DE CARLOWITZ.

Querido patriarca Rajacic: Queriendo acceder a las demandas que me habeis presentado de consuno con el obispo de Gemusvar, autorizo la reunión de un sínodo de obispos de rito griego no unido, para que deliberen sobre los negocios generales de su Iglesia en Austria, y me sometan sus proposiciones convenientemente motivadas por derecho canónico.

Es mi voluntad particular que este sínodo, al que deberán llamarse igualmente los obispos del

rito griego no unido de Transilvania, de la Bukovina y de la Dalmacia, delibere y me presente sus proposiciones, fundadas en prescripciones políticas, relativamente al reglamento de las relaciones gerárquicas, a fin de que se tengan en cuenta de una manera legítima las necesidades e intereses eclesiásticos de los romanos del rito griego no unido.

Espero que durante ó después del sínodo os reunireis, según el antiguo uso, a los obispos de Arad, Bac, Karlsbád, Ofen, Pakrac, Gemusvar y Werchetz, para deliberar acerca de la elección de las cuestiones que deban someterse al próximo Congreso nacional libre, y que se me remitan a este propósito las necesarias relaciones.

Me reservo enviar al sínodo en calidad de comisario a mi ban de Croacia, el teniente feld-marschal de Slokevje, y le encargaré que después de haberse entendido con vosotros los obispos de las diócesis de Gemusvar, Arad, Werchetz y algunos hombres ilustrados de la raza romana, me remita su opinión motivada sobre la composición del Congreso, en el cual deberán estar convenientemente representados los romanos de rito griego no unido de las diócesis referidas.

En todo caso, la mejora de la situación del clero parroquial y la organización de las parroquias en las diócesis donde tiene valor legal el rescripto de 16 de Julio, deberán ser objeto de las deliberaciones del Congreso nacional. Por esto los trabajos preliminares referentes a estas reformas, a los cuales habeis sido ya invitado, lo mismo que los obispos, por mi ministro de Cultos e Instrucción pública, deberán ser llevados a cabo con presteza, atención que la convocación del Congreso está en parte subordinada a la conclusión de dichos trabajos.

Nada se opone a que los sínodos se reúnan habitualmente, y en el informe que a petición vuestra se me ha hecho, que los votos y las súplicas de mis fieles súbditos serios, fueron ya discutidos en detalle y sometidos al emperador Francisco Leopoldo II en el Congreso nacional libre de Gemusvar en 1790, en virtud de los privilegios otorgados a la nación serbia por mis predecesores, y sabiendo que las decisiones sobre este punto no han sido promulgadas, he mandado que se proceda sin retardar al examen profundo de dichos privilegios, y que se consulte con este motivo a un perito de nacionalidad serbia y del rito griego reunido.

En cuanto a vuestra petición relativa a pedir que a los adherentes de vuestra iglesia se los lleve por medios poco honrosos a adular su confesión, los obispos del rito griego no unido podrán reclamar la protección de las autoridades cuando ocurran semejantes hechos.

He dado orden para que se informe a los serbios del rito griego no unido residentes en Viena, que se junten en una comunidad parroquial. Tan pronto como se constituya una comisión de esta comunidad, será autorizada para hacer colectas en todo el imperio a fin de construir un presbiterio y una escuela; y estoy dispuesto a conceder el terreno; a este efecto deberá dirigirse su petición a mi ministro del Interior.

Por último, cuidaré de que sea agregado al departamento, que se ocupa en última instancia de los negocios de la iglesia griega no unida un adherente de esta iglesia.

En cuanto a las demás demandas que concierne mi resolución así que lleguen a su término las deliberaciones sobre el particular.—Francisco José.

Los futuros héroes de Garibaldi que procedentes de Inglaterra arribaron días pasados a Gibraltar, se condirieron en esta plaza con la rigidez disciplinaria y consideración militar que verán nuestros lectores en esta carta del peñon anglo-español, fecha 26 del pasado:

«No ya desde Tetuan, y si buscando aires más sanos, escribo a V. desde este peñon, centinela del Estrecho, y donde si bien punto nada a propósito para distracciones, las ofreció hoy.»

Llegó a este puerto un vapor que conducía una legión de voluntarios ingleses, diré mejor, una turba imponente por su audacia, sus facias y condiciones, haría visibles por el exterior de los que la componían. Jóvenes los más, que si bien vestían de levita y cachucha, llevaban estas prendas muy destrozadas; pero en cambio iban provistos de fiambreras para el *rasbiff*, que Garibaldi les ofrece. Otros lucían uniformes de grana, de capricho; algunos de oficio con muchas trenzillas, coronas y las armas de Víctor Manuel. Los trages bien pudieran distinguir las personas, pero los hechos las confundían. En las calles, borrachos, atropellaban y apalocaban en tropel; se apoderaban de caballos, coches, etc., de cuanto querían; vi delante de mi hotel todos estos escándalos, pues que allí está la guardia del principal, cuyos oficiales presenciaban ese ridículo más a su paso, y nada hacían para impedirlo.

Navaja en mano corrieron allí también a la gente, y la guardia nada hizo. ¿Será que la Inglaterra entiende así mejor la libertad? La población se hallaba sobresaltada, cual en día de conflicto, ante las turbas desenfrenadas de tanto héroe borracho, de tanta degradación! Hubo caballos desbocados, ginetes caídos, a causa del vino y no del caballo que montaban; dos ó tres carruajes volcados, liras, gritería, etc., en obsequio todo de Garibaldi y gloria de Inglaterra. Me hallé alojado en el hotel mejor, llamado *Club-House*, pero los garibaldinos llegaron al amanecer, y sin reflexionar en el respeto que debían a los que dormían, han hecho pasar una noche toledana a caballeros y señoras, mientras vaciaban botellas. Después, sin reparar en lo ageno, entraron donde mejor les plugo, hicieron su toilette con los peines de los demás, y hubieron pasado a mayores sin la oportuna indicación del sufrido caballero poseedor. Hubo deudas no pagadas, coches rotos, agravios, atropellos, y la rigidez inglesa cedió de su altiva fiereza. Bueno es que se vayan acostumbrando!

Todo cuanto le dijere sería poco, pues no espero ver otra cosa igual jamás. ¡Qué notable contraste entre estos hombres y nuestros oficiales y soldados en Tetuan, donde son modelo de resignación y de virtud.»

En la sesión de la Cámara de diputados de Turin celebrada el 5, el diputado por Génova, Cabella, pidió al ministerio pudiese de manifiesto los documentos diplomáticos en que se apoyaba el proyecto de ley relativo a las anexiones. Parece que el principal objeto que se proponía el diputa-

do genovés era demostrar la existencia de un tratado secreto con Francia, convenio que había dado al ministerio la audacia necesaria para marchar sobre los Estados Pontificios y sobre Nápoles. El conde de Cavour contestó que nunca se había tratado de cesión alguna de territorio, que ninguna potencia había pedido semejante cosa, ni aun hecho indicación sobre el asunto. En cuanto al tratado que publicaron los periódicos, dijo que habiendo querido conocer su origen y hecho las oportunas gestiones, consiguió una copia que se le envió de Palermo, y que remitida a Londres se le contestó que ya tenía de ella noticia por la vía de Viena; lo cual, añadió Cavour en medio de los aplausos de aquella Cámara, prueba que el tratado tiene un doble origen.

Anunciase que el general Lamoriciere (que á estas horas se encontrará ya en su castillo de Normandía) se dispone a publicar una memoria documentada acerca de los acontecimientos en que ha desempeñado papel tan importante. Se espera que este escrito contendrá curiosas relaciones. En cuanto a la noticia telegráfica relativa a sus papeles y cartera, la esposa de Lamoriciere acaba de desmentir todos los pormenores que se han dado.

De Munich escriben que el gobierno austríaco apoya, juntamente con Baviera, la protesta de la Santa Sede sobre la invasión de las Marcas y de la Umbria.

Naufragio. En la *Gaceta del Mediodía*, periódico de Marsella, correspondiente al 5, leemos lo siguiente: «Antesayer hizo el temporal encallar a la entrada del puerto al vapor español *Marsella*, que hacia el servicio entre esta ciudad y la costa de España. Felizmente fue arrojado por la tormenta sobre las arenas de la ensenada de la Reserva, porque algunos metros más abajo se habría infaliblemente estrellado contra las rocas que hay al pie del fuerte de San Nicolás. Llevaba a bordo 60 pasajeros, para cuya salvación se necesitó más de una hora, en medio de los mayores peligros. Al efecto se emplearon buques, pilotos, valerosos marineros, tres lanchas de la corbeta brasileña *Cabot*, fondeada en el puerto, dos lanchas de la aduana, y una del *Arlo-Chenal*.

En el trayecto algunos pasajeros cayeron al mar, y hasta los mismos marineros hubieron de arrojarse al agua y llegar a tierra a nado. Un tal Spinelli, que ya días atrás hizo otro acto de abnegación, se distinguió también otra vez, arrancando al furor de las olas una señora próxima a ahogarse.

Durante una gran parte de la noche, el remolcador *Saldio* hizo vanos esfuerzos para poner el *Marsella* a flote; pero hasta las diez de la mañana de ayer no pudo sacarse del sitio en que había embarrancado y hacerle entrar en el puerto viejo, después de haberle aligerado de una parte de su cargamento.»

EL REINO.

MADRID, 12 DE OCTUBRE DE 1860.

ALOCUCION DE SU SANTIDAD.

Ya saben los lectores que el primer punto importante que toca la alocución del Sumo Pontífice es el relativo a la inmotivada invasión que han hecho en sus Estados las tropas piemontesas, después de consumada por Víctor Manuel la usurpación de algunas provincias de la Emilia. Su Santidad pinta con vivos colores las malas artes empleadas por el gobierno sardo para sublevar las poblaciones de los Estados Pontificios contra su legítimo soberano; y precisamente por lo mismo que la pintura es fidelísima, asombra considerar cómo una obra de iniquidad comenzada y seguida con tan perseverante descaro no ha conmovido a las naciones que se han arrogado el papel de reguladoras y tutoras del equilibrio europeo.

Nada ha perdonado el Piemonte para llevar a cabo sus proyectos de usurpación. Desde el óro corruptor profusamente derramado, hasta enviar como nube de langostas a una multitud de perdidos para excitar sediciones y revueltas, todos los medios le han parecido buenos, de todos se ha valido para lograr su propósito. Y no contento con ello, viendo que la fidelidad de las poblaciones resistía, que el amor al legítimo soberano y Pontífice no se dejaba vencer por intrigas ni por halagos, toma el primer pretexto que le ocurre, y se entra con un ejército numeroso por los Estados de la Iglesia, para apropiárselos contra todo lo que dictan las más sencillas nociones del derecho de gentes. Las palabras en que el Vicario de Jesucristo expone a la consideración del mundo de qué modo se ha efectuado este abuso de la fuerza, este completo olvido de lo que exigen la razón y la justicia, están marcadas con el sello del más profundo dolor y de la indignación más profunda.

Pero lo que en este asunto más debe llamar

la atención y tenerse en cuenta para que las naciones juzguen y oñren como reclaman de consuno los altos intereses comprometidos y los derechos hollados por la osadía de Cerdeña, es la observación importantísima que hace Su Santidad al referirse a la criminal invasión de sus Estados. «Conviene observar aquí (dice) que nuestro gobierno ninguna sospecha, podía concebir de esta invasión hostil, porque se le había asegurado que las tropas piemontesas se aproximaban a nuestras fronteras, no para invadir las, sino para arrojar de ellas las partidas de perturbadores. De este modo el general en jefe de nuestras tropas no podía imaginarse que tuviese que combatir contra el ejército piemontés.»

Ahora bien: ¿se comprende que haya doblez semejante a la empleada en este caso por Víctor Manuel y sus ministros? ¿Se comprende un acto mayor de perfidia? Por una parte dan seguridades que alejan del gobierno pontificio la sospecha de una próxima invasión hostil de los soldados piemonteses, y por otra la preparan al abrigo de esa confianza generosa, interin meditando a Roma la disolución de las tropas extranjeras, como si en los Estados del Papa pudieran los católicos ser tenidos por extranjeros, sea cualquiera el país a que pertenezcan.

«Ni para aquí la maldad; antes que Roma hubiese contestado a la insolente intimación contenida en el ultimatum de Cerdeña, el ejército sardo había ya invadido el territorio de las Marcas y comenzado a mano airada la obra detestable (como la llama con estricta justicia, el Sumo Pontífice) de añadir nuevas usurpaciones a las consumadas anteriormente en los Estados de la Iglesia.»

Hechos de esta naturaleza no se cononestan, no se disculpan, ni siquiera se explican. Solo habiéndose apoderado de ciertas almas el demonio de la ambición, ó queriendo la Providencia Divina castigar la soberbia de nuestro siglo, tan desvanecido con su ciencia, cuando no sabe siquiera contener sus malas pasiones, pudiera suceder lo que estamos presenciando. ¡Cuánta sangre y cuántas lágrimas no cuesta ya en esta era de los congresos de paz, en que se abomina el empleo de la fuerza bruta y se proclama el triunfo del derecho, la ceguera que rompe ó afloja el lazo sagrado de la religión, y por consiguiente de la moral, y que deja al hombre sin más freno que el de una conciencia viciada ó completamente pervertida por los extravíos de la inteligencia que se juzga omnipotente!

No nos detendremos a recordar las frases báñadas en lágrimas de ternura que consagra nuestro Santísimo Padre a la memoria de los valientes é ilustres jóvenes que han sumebido en defensa de su noble causa; ni las que dedica al insigne guerrero que ha luchado con fuerzas tan desiguales; ni las que emplea para hacer comprender todavía más a la Europa cuán en su derecho estaba admitiendo a los católicos de todos los países en el ejército pontificio. Poco trabajo le cuesta a Su Santidad demostrar que este concurso de católicos extranjeros es principalmente debido a la perversidad de aquellos que han atacado la potestad civil de la Santa Sede. Tampoco necesitamos traer a la memoria del lector lo que dice la alocución del Padre Santo contra la falsa inculpación de barbarie lanzada a las tropas pontificias, y contra la peregrina especie estampada en las proclamas de los invasores de que el ejército sardo iba a ocupar las provincias romanas y otras de Italia para restablecer en ellas «los principios del orden moral.» ¡Hay algún corazón honrado y generoso que no vea en estas manifestaciones con que se trata de cononestar lo que no tiene disculpa, un sarcasmo horrible, tanto más horrible cuanto mayor es el cinismo con que se arroja a la faz de Europa y del mundo civilizado?

Su Santidad lo ha dicho: los que usan ese lenguaje son precisamente los mismos que haciendo, largo tiempo, há, una guerra encarnizada a la Iglesia católica, a sus ministros, a sus intereses, y menospreciando las leyes y censuras eclesiásticas, han osado apresar a los cardenales más ilustres, a los obispos y miembros más recomendables de uno y otro clero, expulsar de sus conventos a los religiosos, robar los bienes de la Iglesia, y sembrar la devastación en el dominio temporal de la Santa Sede. ¿Con qué derecho hablan esos hombres de los principios del orden moral? ¿Con el que tiene

Le salió mal. Anoche entró uno en un almacén de chocolate que hay en la plaza de Santo Domingo...

Eliseos. El ayuntamiento de Madrid ha dado su completa aprobación a los planos de los Campos Eliseos...

Bellas Artes. El jueves de cada semana es el día destinado a visitar la exposición de pinturas por medio de papeleta de convite.

Se corregirá? El público observa con el disgusto que es natural inspiran los abusos que pueden ocasionar desgracias...

Estado sanitario de Madrid. La constancia con que soplaron en los primeros días del corriente mes los vientos Norte, Nor-Nor-Este y Nord-Nor-Oeste...

Exámenes. En la escuela normal de primera enseñanza se verificarán el día 25 del actual los exámenes extraordinarios de revalida.

Ensanche. Va a ensancharse el archivo del ministerio de Fomento. La Gaceta publicó ayer las condiciones para subastar las obras mencionadas al efecto.

A favor de los cristianos. Dentro de breves días se verificará en el teatro de Novedades una escogida y brillante función extraordinaria...

Estrenos. Dentro de algunos días se estrenará en el coliseo de Jovellanos una obra nueva en tres actos, traducida del italiano y titulada Don Buafido.

SECCION RELIGIOSA

SANTOS DE SANANA. San Pául, y San Eduardo, rey. Funciones de iglesia. Cuarenta horas en la de Monserrat...

SECCION COMERCIAL

BOLSA DE MADRID. Cotización del día 11 de Octubre de 1860. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 48-75 c. a plazo...

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 40-50, 60 y 80; a plazo, 40-70, 65 y 70 años bor. vol. 41, 30 y 25 a fin prox. vol.

ESPECTACULOS

TEATRO REAL. Hoy no hay función. Mañana La Sonámbula, ópera en tres actos. La torre de Babel, comedia nueva en tres actos y en verso...

El trapezo de Madrid, drama de costumbres populares. Plaza de toros. En la tarde de pasado mañana domingo se verificará el primer día de una corrida extraordinaria...

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID. Oficina de este periódico, calle de Hita, número 4, sustrato principal; en las librerías de Azaña, Puerta del Sol, en la Americana...

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

Table with columns for subscription rates: Un mes, 3 meses, 6 meses. Rates for Madrid, Provincias, Ultramar, and Extramar.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA. Madrid, 1860. Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5.

PRECIOSITO. Cajas finas para dulces de concha, azúcar y metales imitaciones. maderas etc. etc., por mayor y menor. Confitería de Fernandez, Calle 13, frente a la plaza de Bilbao.

ELIXIR del Dr. GUILLIE y PABLO GAGE. Extracto del libro titulado 'TRATADO DEL OJERO DE LAS FLEMAS, de las enfermedades que ocasionan, e de los medios de combatirlas eficazmente por sí mismo con el Elixir Tónico anti-flemoso del doctor Guillie, etc.'

ENFERMEDADES SECRETAS. CORDADAS POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA Y LOS BOLOS DE ARMENIA DEL DOCTOR EN MEDICINA CH. ALBERT, 49, rue Montorgueil, Paris.

OPRESIONES. ASTHMES. NEURALGIAS. TOS, CATARROS, GRIPE, MALES DE GARGANTA, IRRITACION DE PEBRO, IMPALIBEMENTE ALIVIADOS Y CUARANTADOS POR EL FUMIGADOR-PECTORAL (ZIGARRILLOS-ESPIG).

TINTURA INGLESA INSTANTANEA. Admitida en la Exposición universal de París de 1855. Preparada por DESNOUS, en París, 42, passage Delorme, rue de Rivoli.

CARBONES BARATOS. A precios sumamente baratos y nunca conocidos en esta corte se ha abierto al público un vasto depósito de toda clase de carbones ingleses y de coke...

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA. Recomendados por los medicos mas celebres contra los castipados, la gripe, la tos fatigosa de los catarros...

EAU DE MELISSE DES CARMES BOYER 14 RUE TARANNE 14. PREVIENE y cura el MAREO DE MAR, el COLERA, apoplejia, vapes, vértigos, debilidad...

ARCAS DE HIERRO. HAFNER, hermanos, privilegiados, 40, 42 y 44, Passage Jouffroy, en París. Arcas de seguridad ordinarias para el comercio y otras más ricas y también sencillas de todos tamaños...

PRIMERA DENTITION DE LOS NIÑOS. JARABE DEL DOCTOR DELABARRE, caballero de la Legion de Honor y médico de los hospitales de París. Usado en fricciones sobre las encías facilita la salida de los dientes y por viene las convulsiones que tan en peligro ponen a la infancia.

VERDADERO REMEDIO LE ROY DE LA FARMACIACOTTIN, AHORA DE SU YERNO SUCESOR. Se ruega a los señores facultativos y a las personas que tan justamente han confiado siempre en este precioso medicamento...

VINO ANTIGOTOSO Y ANTIRREUMATISMAL de M. A. D'ANBURAN, médico farmacéutico. La eficacia de este específico tanto para la Gota como para el Reumatismo, se halla confirmada por un gran número de observaciones de medicos franceses y extranjeros.

SERVICIOS MARITIMOS DE LAS MENSAJERIAS IMPERIALES. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Transporte de viajeros y mercancías. Línea rapidísima, única directa de Valencia a Marsella.

SAVIA DE PINO MARITIMO DE BELGICA. Estrado por Mr. G. de Sausse, rue de l'Éveque, 30, faubourg St. Willibrord en Amberes según el método de Mr. Ch. Lecoy, inventor privilegiado por el Gobierno francés.